

Primera Cita

Valentín Cucagna



Image not found.

Capítulo 1

Hay que estar concentrados y tranquilos. Cualquier estupidez puede derivar en situaciones incómodas que, poco a poco, nos van a terminar dejando afuera. La mente siempre puesta en el objetivo, porque si el final es feliz, cuando uno mira atrás, recuerda esa primera vez, cuando todo empezó y casi que no lo puede creer. Porque los años pasan y ya no somos los de antes.

Antes era todo más fácil, no hacía falta preocuparse demasiado, se sabía lo que se hacía y lo que se tenía que hacer. Y del otro lado parecía que lo sabían, y hasta se dejaban deslumbrar por el desarrollo del encuentro, cayendo rendidos a nuestros pies. Pero eso fue hace mucho. Ahora la situación es distinta y ya la vaca no está tan atada, cualquiera que se ponga en frente ya es alguien a quien hay que respetar.

Pero, como dije antes, tenemos que estar tranquilos, no encaremos de una, analicemos la situación y vayamos viendo cómo, de a poco, sacar una diferencia. Después es aguantar, no mandarse cagadas, esperar el final, relajarse... ¡NO! Nunca relajarse, porque después viene la segunda cita, en la que tenes que demostrar que lo del encuentro anterior no fue casualidad, que estas para más y que sos alguien que busca lo que quiere y lo encuentra. Y así, de cita en cita, con aciertos y errores vamos llegando al momento que queremos, el que estuvimos esperando desde que todo arrancó.

Porque al final de cuentas, uno siempre dice que "El objetivo es llegar a cuartos de final", "todavía no estamos para campeón". Pero, dentro de ese corazón endiablado, sabes que la primera cita de la Libertadores, es el comienzo de algo más.